

C 268
JG
12-11-88



UNION DEMOCRATA INDEPENDIENTE

ALAMEDA 929 - PISO 11 - FONOS: 397098 - 397117 SANTIAGO - CHILE

Santiago de Chile, 12 de Noviembre de 1988.

Excelentísimo Señor
Michel Rocard
Primer Ministro de Francia
PARIS.-

Excelentísimo Señor Primer Ministro:

En los últimos años, la realidad chilena en materia de derechos humanos ha sido objeto de severos juicios de parte de organismos internacionales, de dirigentes o partidos políticos extranjeros y de gobiernos de diversos países, entre los cuales se ha contado el de Francia. Ello se ha fundamentado en que la defensa y promoción de los derechos humanos trascienden la soberanía de los Estados y competen a la comunidad mundial toda.

Invocando ese mismo principio que compartimos, Unión Demócrata Independiente (UDI), colectividad política chilena que defiende el derecho a la vida, expresa a usted su más enérgica protesta por la reciente imposición en Francia de la fabricación y comercialización de la píldora abortiva RU-486.

El aborto es el asesinato de un ser que ya tiene vida propia, aún cuando se encuentre en el vientre materno. Más aún, se trata de un asesinato particularmente cobarde, porque se realiza contra un ser inocente e indefenso, y especialmente hipócrita, porque elude incluso la natural repugnancia que generan los crímenes de quienes pueden expresarse sensiblemente.

Si ya Francia exhibía, desde hace trece años,



SECRETARIA
GENERAL

2.-

el triste precedente de haber legalizado esa gravísima violación del más elemental derecho humano, el nuevo paso al respecto acentúa aún más dicha inmoralidad.

Al obligar a la empresa farmoquímica Roussel Uclaf a continuar fabricando la píldora abortiva RU-486 que aquélla había suspendido, el Ministro de Salud de su Gobierno ha señalado que los abortos voluntarios "constituyen un derecho de las mujeres" de su país. Ello ha recibido su personal respaldo, como Primer Ministro y Jefe del Gabinete francés, sosteniendo que tal decisión gubernativa se basa en "consideraciones morales".

En síntesis, el Gobierno de Francia promueve y facilita un genocidio, pretendiendo revestirlo de legitimidad moral. Tal desquiciamiento ético hace evocar las argumentaciones con que los totalitarismos comunistas y nacionalsocialista pretendieron justificar otro género de genocidios que conmovieron a la humanidad en el presente siglo.

Porque condenamos toda violación de los derechos humanos, nos hacemos un deber en representarle el serio deterioro que lo anterior significa para la autoridad moral de su Gobierno en esta materia, realidad que además lamentamos muy profundamente por el trascendente papel que Francia jugara en otro tiempo en la construcción y defensa de la civilización cristiana occidental.

Saludan atentamente al señor Primer Ministro,

JAIME GUZMAN
Presidente

JOVINO NOVOA
Vicepresidente

JOAQUIN LAVIN
Vicepresidente

FRANCISCO BARTOLUCCI
Vicepresidente

EUGENIO CANTUARIAS
Vicepresidente

JULIO DITBORN
Vicepresidente

PABLO LONGUEIRA
Secretario General